

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUADDELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redacción, calle de S. Onofre n.º 29.
Y en esta Imprenta.

EN PALMA: Tipografía Católica calle de Fortuny n.º 6

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados
al precio de 50 cént. de peseta al mes en la isla
En provincias, 1'50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 céntimos por línea.
Los no suscritores á 10 id.

Y las repeticiones á la mitad de precio.

SECCION RELIGIOSA.

JUEVES 4.—San Carlos Borromeo obispo y confesor.
VIERNES 5.—San Zacarias profeta y Santa Isabel, padres
del Bautista.
SÁBADO 6.—San Severo y San Leonardo abad y confesor.

CULTOS.

Jués 4.— La Misa y el Oficio divino son de San
Carlos Borromeo Obispo y confesor, con rito doble y
color blanco.
En la Catedral continúa el Novenario de las Animas,
con sermón.

CRÓNICA.

España.

Dice un periódico que el Ayuntamiento de Málaga invitó á comer al Obispo señor Spinola; pero cuando llegó el momento de pagar la cuenta de dicho banquete, se promovió tal debate entre los ediles malagueños sobre si debía satisfacerse con fondos del municipio ó hacerlo particularmente los anfitriones, que segun dice *El Mediodia*, el Obispo ofreció satisfacer el importe del obsequio de que fué objeto.

—Dice «El Progreso» que la Resp.: Log.: Comuneros, número 289 de los Vall.: de Madrid, bajo la Obe.: del.: S.: G.:

Or.: de España, ha enviado al Ilus.: y Pod.: señor Práxedes Mateo Sagasta, Simb.: Paz.: gr.: 33 la siguiente Plan.: (Plancha):

«Sabed que esta Log.: en su Ten.: »(tenida ó sesion) de ayer, acordó por »unanimidad:

»Que en virtud de vuestra humanita- »ria y noble conducta para con los »condenados por el Consejo de Guerra »á la última pena, como sublevados en »la noche del dia 19;

»Considerando que habeis por ello »contraido un gran merecimiento para »la Or.:, como asi mismo lo ha contrai- »do tambien el Ill.: y Pod.: her.: D. »Segismundo Moret, gr.: 33. que con »vos debe compartir la gloria que os »quepa por tan meritorio suceso;

»Esta Log.: acordó por unanimidad »de sus obbo.: declarar:

»1.º Que habeis sabido cumplir digna- »mente como mason, con los deberes »que os imponen nuestros juramentos »al ingresar en la Or.:

»2.º Consignar en acta vuestro nom- »bre, como digno miembro de la Maso- »nería española, juntamente con el de »nuestro querido her.: Moret.

»3.º Nombraros miembros honora- »rios del.:

»4.º Tributaros una Trip.:. bal.:. y

»5.º Nombrar una tri.:. de su seno
»que pase á felicitaros y hacer entrega
»de esta Plan.:., extendiéndose para el
»señor Moret los mismos acuerdos.»

Firmado.—Fecha 7 del corriente Octubre.

¡Oh clemencia masónica!

—Después de recorrer Italia, Francia, Alemania, Rusia y las demás principales naciones de Europa, van á llegar de un día á otro á Barcelona dos *novios liliputienses*, que se exhibirán al público desde el sábado próximo á las tres de la tarde.

El novio es el *marqués Wolge*, y con todos sus 32 años no ha podido alcanzar mas que 28 pulgadas de estatura, y un peso de nueve kilos y medio.

Ella es la *marquesa Luigia*, y tiene 23 años, pesa 10 kilos y su estatura es de 29 pulgadas.

—Uno de los actos que más honran y enaltecen á la Academia de la Juventud Católica de Barcelona, es el que desde algunos años á esta parte viene celebrando en la festividad de San Francisco de Asis, y que tuvo lugar en el mediodía de ayer, por no haber sido posible el mismo día del Santo. Nos referimos á la anunciada comida para cien pobres verificada en el grandioso y nuevamente decorado salon de sesiones de aquella importante sociedad, habiéndose dispuesto al efecto dos largas mesas modestamente adornadas y en las cuales tomaron cómodo asiento los invitados. En una de las paredes laterales se veía en un cuadro San Francisco de Asis, en la parte opuesta se hallaban la mesa y sillón presidencial y en la testera la Inmaculada Concepción, ante la que ardian muchas velas.

Mucho antes de la hora anunciada empezaron á llegar pobres, socios académicos, protectores y las familias de ambos, hasta las doce en punto que llegó el excelentísimo é ilustrísimo señor Obispo, acompañado por el secretario de cámara muy ilustre

señor doctor Casas y el secretario cancelario doctor Bruguera, siendo recibido al pié de la escalera por varios individuos de la Junta Directiva y muchos socios. Después de descansar un breve rato Su Ilustrísima bendijo la mesa, empezando luego varios socios con extrema amabilidad y solicitud á servir una bien condimentada y abundante comida á la catalana. Mientras tanto el señor Obispo iba de uno á otro extremo del salon conversando con paternal cariño con los pobres, dirigiendo á todos tiernas y consoladores frases. Entre los comensales veíanse gran número de desgraciados vivamente emocionados por las atenciones de que eran objeto.

Mucho sintió el señor Obispo tener que ausentarse antes de terminar la comida, dando su bendición y dejando comprender cuán agradable era para él esta buena obra que para honrar al pobre de Asis viene practicando todos los años la Juventud Católica.

Terminó tan tiernísimo acto dándose las gracias y rezándose las preces de costumbre entre verdaderos católicos, entregando al marcharse á cada desvalido un pan de tres libras, distribuyéndose además una pequeña limosna á muchos otros pobres que se presentaron luego de terminado el convite.

Tal fué, brevemente reseñado, el acto que no olvidarán seguramente durante toda su vida los que lo presenciaron, que no pudieron conservarse indiferentes ante tal escena y por eso no es de extrañar que á la mayoría se les arrasaran los ojos en lágrimas.

—Dice *El Correo Catalan*.

Por las noticias que tenemos es probable la anunciada venida á este puerto del coloso de los mares, del vapor más grande que existe, el «Great Eastern» que una casa británica quiere traer á este puerto convirtiéndolo en un gran local de fiestas y quizás fonda, durante la Exposición Universal. A este objeto se ha pedido permiso á las

autoridades marítimas para arreglar un fondeadero especial, pues el enorme calado del buque no le permite fondear en el sitio destinado á los demás vapores.

Sin duda la venida del «Great Eastern» constituirá un acontecimiento para los aficionados á las cosas de mar. Baste decir que mide 680 piés ó sean unos 204 metros de longitud, 18 metros de altura ó puntal y 36 de manga ó anchura mayor.

Su volúmen es de 600,000 piés cúbicos, hallándose dividido en doce departamentos por medio de unas mamparas de hierro que se cierran herméticamente. Los salones construidos en su interior tienen una altura de 4 metros y una longitud de 18 á 20 metros. Así dispuesto puede conducir á bordo más de 3,000 pasajeros repartidos del modo siguiente: 800 de primera clase, 1200 de segunda y 1200 de tercera. Además tiene locales especialmente dispuestos para embarcar tropa pudiendo, destinado á tal objeto, transportar en un solo viaje un ejército de 10000 hombres.

Para mover su gran mole dispone de un conjunto de máquinas que pueden desarrollar hasta 10,400 caballos de fuerza, trabajando independientemente las de las ruedas laterales y las de la hélice.

Para auxiliar á las máquinas cuando el viento es favorable, tiene el «Great Eastern» seis mástiles gigantescos construidos de planchas de hierro cuyo velámen tiene una superficie de 4,500 metros cuadrados.

Muchas otras noticias podríamos dar sobre el inmenso buque destinado en un principio á la colocacion de cables en el Océano Atlántico y que hoy no tiene aplicacion precisamente por sus excesivas dimensiones; pero bastante ocasion tendremos para tratar de él en las páginas del Correo Catalan si es que cual se asegura visita nuestro puerto durante el próximo certámen internacional.

SECCION LOCAL.

EL OTOÑO.

Dicen los artistas que no hay estación tan triste como el otoño. En ella recoge el músico las últimas melodías que entonan los pajaritos escondidos en la selva, y los primeros murmurios de los céfiros entre las hojarascas del bosque, busca el pintor en su paleta colores con que copiar esos arreboles del sol poniente entre nubes grises, esa amarillez característica de las hojas que caen, ese pálido tinte de la vegetacion que agoniza; pulsa el poeta su arpa para cantar la melancolía de las tardes de Noviembre, cuando ni el sol calienta ni el ave trina, ni el arroyo suena entre flores, y todos, poetas, músicos y pintores admiran la tristeza del triste otoño. ¡Qué días estos sin color, sin aroma, sin luz! ¡que vaga melancolía se apodera del alma al contemplar el plumizo cielo, seca la vegetacion y turbio el arroyo há poco transparente!

Y si únicamente así considerada la estación presente ofrece caracteres dignos de admiracion que plastifican la grandeza de Aquel que todo lo hizo surgir de la nada, para el pensador cristiano guarda el Otoño relación tan estrecha con ciertos estados de la humana conciencia, que no parece sino que Dios renueva todos los años espectáculos idénticos, para que sirvan de *memento* al hombre que bulle y se agita en la voráGINE procelosa de la vida olvidándose, por contemplar lo exterior, de que lleva dentro de sí un mundo más grande que el mundo material, y que en él se verifican fenómenos análogos á los que tienen por teatro la naturaleza física.

Ese mundo es el mundo del espíritu,

con sus fuerzas tan potentes como las materiales que obran en el Universo, con esta vida invisible, tan activa empero como la vida física al desplegar energías asombrosas. En ese mundo existe el cielo sereno de hermosa diafanidad, que es el resplandor purísimo de la vida tranquila, de la paz del alma; tiene orientes divinos á donde la luz santa de la Fé guía nuestras esperanzas y encamina nuestros pasos vacilantes; en ese mundo hay floridas campiñas adornadas con las ilusiones que en ella yerguen sus corolas irizadas; transparentes lagos en cuyos apacibles cristales pinta la conciencia nuestras acciones, y, en fin, en ese mundo interior se producen todas las expansiones hermosas que cautivan y embargan el ánimo en el visible mundo de la materia. ¡Qué deliciosa primavera!.....

Pero si prescindiendo de la luz divina dejamos á que ésta exuberante primavera siga el agostador verano y el triste Otoño; si quitando el sol de la Fe que vivifica las manifestaciones todas de nuestro espíritu, dejamos á ese huérfano de esperanzas benditas y marchito en sus ilusiones celestiales, entonces se nos presenta de nuevo la naturaleza material, pero es para inocular en nuestra alma la melancolía de las tardes de Noviembre y la tristeza característica del murmurio que producen los céfiros moviendo las hojarascas del bosque. Entonces se enturbia aquella pureza del cielo, que era signo de la paz del corazón; se encrespan las linfas del que antes era tranquilo mar y se producen las tempestades de las pasiones que hacen naufragar la frágil barquilla en que boga el alma por el piélago de la vida; y aquellas flores que ostentaban tan varios colores y hojas tan frescas,

caen del árbol secas, y las arrastra el viento por el fango, sin que en ese mundo interior del espíritu quede otra cosa que la esperanza del frío y de la muerte, invierno terrible que se acerca con agigantados pasos.

En efecto: la vida del hombre que no alumbra su alma con los resplandores de la Fé y no asienta en su corazón los floridos vergeles de la Caridad y no lleva ante su vista el horizonte hermoso de la Esperanza, es la vida infecunda y agonizante del Otoño: hojas secas, flores marchitas, cielo nublado.

En la tarde del 25 último, según leemos en un diario de la corte, fué visitado el Sr. Obispo de Madrid por algunos escritores católicos que quisieron ofrecer personalmente á S. E. Ilma. sus sentimientos filiales é inquebrantable adhesión de hijos sumisos de la Iglesia. El Sr. Obispo, acogiéndolos cariñosamente, les reveló en los siguientes términos su pensamiento en el gobierno de aquella diócesis.

«Mi norma fija y constante que espero realizar con la ayuda de Dios, es
 »seguir, sin desviaciones de ningún género, la voz y la conducta del gran
 »Leon XIII, Padre común de los fieles.
 »—El mal de nuestra época está en el
 »juicio privado, que ofusca el entendimiento de los hombres, y les deja
 »arrastrar más por la pasión política y
 »por las razones de partido, que por
 »los altos intereses del Catolicismo, de
 »la sociedad y de la Iglesia. Sin disciplina no se cosechan buenos frutos en
 »el campo de la fé y de la obediencia.
 »Es preciso que los fieles sean sumisos
 »á los Párrocos, y estos á sus Prelados, y estos al Papa, para que se logre
 »la hermosa grandeza que presenta la
 »unidad y la gerarquía de la Iglesia.

»El Papa no quiere que la Iglesia se
 »haga solidaria de los partidos políti-
 »cos, busca la concordia de los católi-
 »cos y la paz religiosa del mundo, pa-
 »ra lo cual practica la gran virtud de
 »la prudencia, en sus relaciones con
 »los Gobiernos, sin ceder por eso ni
 »un átomo siquiera, porque eso no es
 »posible, en la santa intransigencia de
 »las verdades y enseñanzas católicas.
 »Sigamos, pues, al Papa, no sólo en la
 »sustancia, sino también en la for-
 »ma.»

Y como quiera que estos mismos, según hemos tenido lugar de observar, sean los sentimientos que en esta parte animan á nuestro Excmo. Prelado Diocesano de Menorca, será siempre un grato deber para los redactores del VIGÍA CATÓLICO DE CIUDADELA el ajustar á ellos, cuanto les sea posible, su conducta de fieles y de escritores católicos.

La benéfica lluvia con que el cielo nos favoreció en los días pasados, según se dice, ha sido muy apropiado para las operaciones de la siembra, con fundada esperanza de un feliz resultado, atendida la buena disposición en que se hallan los terrenos así secos como de regadío. No se olvide el labrador, y no nos olvidemos todos de dar gracias á Dios por semejante beneficio.

La revista anual reglamentaria que los individuos del ejército, de las reservas y reclutas disponibles deben pasar ante los alcaldes, se ha ampliado hasta el día quince del actual.

Los contribuyentes pueden ya pagar otra vez. Hasta el día 6 inclusive estarán abiertas las oficinas de la recau-

dación, de 8 á 1 de la mañana y de 2 á 3 y media de la tarde.

El viernes 29 del pasado Octubre á las 7 y media de la noche se reunió la junta local de Instrucción primaria, bajo la presidencia del Sr. Alcalde y con asistencia del Inspector Señor Bárcia, quien dió cuenta de la visita que giró á las escuelas de esta ciudad. El Sr. Inspector se manifestó complacido de los adelantos que notó en los alumnos que asisten á dichas escuelas, deploró que no fueran más concurridas y que se admitieran en los talleres á niños pequeños quienes no reciben instrucción alguna, haciendo notar que no pueden menos de tomar por mal camino los niños á quienes falta la instrucción y la educación religiosa. Elogió los sacrificios que se imponen los Sres. M. I. Sr. Arcediano sosteniendo la Escuela de S. Luis Gonzaga y ocupándose él mismo en enseñar las primeras letras á los niños, y Don Antonio Vila que costea la del Gremio de Zapateros, lamentando que dichos Señores no tengan por desgracia imitadores.

Últimas noticias según los telegramas publicados por varios periódicos.

En Nueva York se inauguró la colosal estatua de La Libertad, con cuyo motivo Mr. Lesseps pronunció un discurso.

El médico de la cárcel modelo asegura que Galeote está loco.

El general ruso Kaulbars entregó al Gobierno de Bulgaria una protesta contra su príncipe, Alejandro de Battemberg. Así Rusia procura justificar sus intenciones de ocupar la Bulgaria.

El general Sr. Ibañez ha sido elegido por unanimidad presidente de las Con-

ferencias de lo Asociación geodésica de de Berlín.

VARIEDADES

LA CARTA DE UN HERMANO . . .

VI.

Entre los muchos absurdos que nuestro prohombre estampó en su *notabilísima* epístola, el que más le ha puesto en ridículo es aquello de *levantar templos la Naturaleza Dios*.

Señores ¡a quién se le ocurre eso de la *Naturaleza levantar templos*!

Y para excitar la risa del lector, añade la *Naturaleza Dios*.

Hasta ahora habiase visto que el levantar edificios era propio de arquitectos y maestros de obras, y todo lo más de personas ó Corporaciones el promover sus construcciones.

Pero ¿la Naturaleza, hermano . . .? ¿la Naturaleza, el universo, ó lo que sea, según tu caletre?

¿Ignorará acaso lo que es la Naturaleza, para convertirla de una malísima plumada en un ser animado?

Mas dejemos esto, y entremos en otro terreno en que, sin advertirlo, se ha metido el pobre hermano . . .

La Naturaleza Dios

¿Quién le habrá autorizado para crear nuevos dioses? ¿De quién habrá recibido tanta facultad para deificar á la Naturaleza?

Y si no ha inventado tan repugnante frase, si ha sido de ella un mero plagiario ¿como no conoció el error al apropiársela?

¡Ignorancia! Por eso, hará bien, muy bien, en dedicarse al estudio, que en seis años, si se aplica, mucho podrá adelantar.

¡Ah, infeliz! ¡que con solas dos palabras, sin saberlo, confundiendo la Naturaleza con Dios, y Dios con la Naturaleza, has hecho profesion de Panteísta!

De seguro que el pobrete ignora lo que es el Panteísmo. Y hé ahí porque nos hemos resuelto á darle una leccioncita sobre la materia.

Así podrá aprender, ya que tantos deseos tiene de llegar á ser sabio; lo que tampoco le vendrá mal para que otra vez, antes de tomar la pluma, medite algo más lo que haya de escribir, si no quiere pecar de ligero como lo ha hecho ahora; pues no son tontos y necios todos los que puedan leer sus *famosas* cartas.

Atencion, pues, *estudioso* hermano . . .

El Panteísmo, como lo indica su etimología *pantheos*, es la confusion de Dios y del mundo, ó sea, la unidad de sustancia.

De modo que, elevando la Naturaleza á la categoria de Dios, lo que se hace es divinizar al universo, é identificar lo finito con lo infinito.

Y como la Naturaleza comprende todo lo criado, y como aquella está sujeta á la ley de progresivo desarrollo, resulta de esto que todo cuanto existe es Dios, y que este Ser absoluto se va manifestando por el progreso.

¿Lo ves, hermanito . . .? Esto es lo que lógicamente se deduce de la deificación de la Naturaleza.

Pasemos más adelante.

Segun este sistema, al que se muestra tan aficionado el *antiguo mason del Oriente*, en ese Ser único reside la perfeccion, que va produciéndose por un sucesivo desarrollo, el cual abraza una serie indefinida de siglos.

Bajo esa misma ley de progreso, que el Panteísmo establece y sanciona, Dios se ha engrandecido sucesivamente hasta la condicion actual de la humanidad, pasando por las formas de mineral, vegetal, acuático y terrestre.

¿Qué te parece, hermano . . .? Quieras, que nó, estas son las consecuencias legítimas y necesarias de tu sistema, de la confusion de la Naturaleza con Dios.

Hay más todavía.

Si la Naturaleza es Dios, el hombre que no dejará de ser el mismo Dios parcial, habrá tenido que pasar en su religion por todas las formas de esa *Naturaleza Dios*, adorando los minerales, luego los vegetales; despues á los animales, y por último se habrá adorado á sí mismo, tendiendo ahora al culto absoluto de la universalidad en la unidad.

Otras consecuencias del Panteísmo:

El punto de partida de la humanidad habra sido tambien el estado salvaje; la idolatria formará el segundo periodo de progreso, el cristianismo el tercero, y vendrá á reemplazarle la filosofía ó lo adoracion de lo absoluto.

Luego la aparicion del cristianismo en el mundo tendrá que explicarse por la ley ascendente del progreso.

Luego Jesucristo, en quien se habrian combinado, como sostienen los panteistas, el *verbo* creencia de la filosofía platónica, y la *encarnacion* idea hallada en los santuarios de la India, será la personificacion de estas dos ideas, ó un mito, no un ser histórico; y cuando llegue á reconocerse su existencia real, será solamente un sublime filósofo de la Judea, que comprendió el estado del entendimiento humano en la época en que vivió, y ha preparado su desarrollo.

Luego, resumiendo el error de los Panteistas en lo que pertenece directamente á la religion, el género humano empezó por el estado bruto; el fetichismo ha sido su primer desarrollo intelectual y su primer culto; las religiones que le han sucedido no son más que el desarrollo progresivo y necesario de un ser inteligente, y desde entonces, á los cultos pasados deben suceder otros cultos nuevos, y esto indefinidamente hasta la idea y la adoracion simple de lo infinito.

Luego no hay pecado original, ni otro mal que la falta de perfeccion, el cual va disminuyendo con el progreso continuo.

Luego nada de error, sino solo verdad incompleta que se va completando como la perfeccion moral.

Luego nada de órden sobrenatural, de revelacion, de milagros, ni de profecias; no hay más relacion que el desarrollo del entendimiento humano; ni puede sentirse de Jesucristo, sino que es un doctor algo más instruido que Zoroastro ó Platon...

Véase lo que puede haber de comun en las varias explicaciones del Panteísmo, y aunque sea bajo lenguaje diferente hallaremos siempre que parte de la *identidad de la sustancia*, su prin-

cipio fundamental.

Ora con Hegel se llame la *idea* ó el Ser; ora con Schelling se la dé el nombre de *absoluto*; ora con Fichte se presente como el *yo*, ó con Espinosa como el *infinito*, lo cierto es, que siempre se afirma el mismo principio, no habiendo mas que diferencias nominales.

Con que, hermano de los tres puntos, ahí tienes lo que es el Panteísmo, ahí las consecuencias de tan extravagante error, ahí lo que se sigue de confundir lo *infinito con lo finito*, ó de identificar la *Naturaleza con Dios*.

¿Sabes, acaso, en que laberinto te has metido, al haer vana y ridicula ostentacion de tan absurdo sistema?

¿Sabes lo que es en último término el Panteísmo, al que te muestras tan aficionado?

Es, ni más ni menos, un ateísmo oculto bajo el velo de un lenguaje extrañamente oscuro y de una bárbara terminología.

Es un sistema destructor de la fé; una hidra antigua, cuya varias bocas están vomitando impiedad; un enemigo que ya se alzó en el primer siglo contra el cristianismo, y que despertado en el presente del sueño en que yaciera, intenta sublevar al mundo todo contra la religion del Crucificado, única divina, y por consiguiente la única.

Se ha lucido, pues, el *estudioso* hermanito, empezando su *carrera literaria* por dispensar á la *Naturaleza* los honores de la divinidad.

EL ÚLTIMO MONGE DE S. AUBIN.

La abadia de San Aubin era rica. Cuando llegó la revolucion del siglo pasado, los monjes no emigraron. En aquella época eran poco numerosos y no ocupaban más que una de las alas de su vasto monasterio, cuyas celdas tenían todas su entrada por la misma galería.

Una noche de invierno, los revolucionarios asaltaron el convento, sorprendiendo á sus moradores, excesivamente confiados. Todos ellos fueron asesinados sin misericordia, excepto uno, el más jóven, que ocupaba la última celda

y pudo escaparse antes de que los invasores llegaran á ella.

Apenas hubo dado algunos pasos fuera del monasterio, aquel jóven religioso pensó muy pronto darian con él, y valia más prepararse á morir cristianamente, que no tratar de huir para prolongar unos instantes la vida. Púsose por tanto de rodillas, esperando á sus perseguidores; pero estos no llegaron.

Al cabo de algunas horas, rendido por la fatiga y atormentado por el hambre y el frio, el monge se levantó y marchó tranquilamente en busca de un lugar que pudiera servirle de refugio; encontrándolo muy pronto en la cabaña de un pobre paisano, que lo tuvo oculto mientras duró la persecucion.

Cuando se restableció la calma volvióse á su monasterio. Despues de la invasion, este habia quedado; el terror lo defendia y nadie se habia atrevido á penetrar en él. El religioso halló los restos de sus hermanos, en el mismo sitio en que los asesinos los habian dejado. Comenzó por darles sepultura, y luego se instaló nuevamente en su celda. Allí vivió muchos años con algunos antiguos servidores, que como él habian regresado al monasterio despues de disipada la tormenta. Este último monge de San Aubin era un hombre de aspecto severo, que hablaba poco y á quien rara vez se veia sonreír.

Una noche, dos viajeros sorprendidos por una espantosa tormenta, llamaron en la abadia. El monje avisado por el portero salió á recibirlos, cumpliendo con ellos este primer deber de la hospitalidad, segun la antigua costumbre. Uno de los dos era un hombre de cierta edad, de aspecto repulsivo, y que parecia preocupado y casi temeroso; el otro, jóven de veinte años, era su hijo.

Despues que hubieron descansado y reparado sus fuerzas, comiendo y bebiendo con escelente apetito, junto á un buen fuego; el padre manifestó su propósito de continuar la marcha. La tempestad duraba todavia, y el religioso les aconsejó que pasaran la noche en el convento: este era tambien el deseo del hijo.

—Mi padre no queria entrar, dijo sonriendo, temeroso de ser mal recibido, y si ha llegado hasta la puerta de la abadia ha sido contra toda su voluntad.

—Es cierto, replicó el otro, y estoy sumamente reconocido por la buena acogida que se nos ha dispensado. Sin

embargo, yo no quisiera pasar aqui la noche.

Y al decir esto, parecia contrariado y como asustado; balbuceando al hablar, no obstante sus esfuerzos por parecer tranquilo. El religioso insistió:

—Seguramente, dijo, no ha de costarnos trabajo prepararos una habitacion; tenemos muchas vacantes, porque apenas hay sitios ocupados en las filas. En la época de la revolucion.....

—Sí, si se apresuró á añadir el viajero de más edad, he oido hablar de todo eso. Pero la tempestad ha pasado, podemos partir.....

Un trueno espantoso y el ruido del huracan que se desencadenaba le cortaron la palabra, haciéndole palidecer. El monge lo contemplaba atentamente....

—¿Ois, padre mio? dijo el jóven. ¿Que vá á ser de nosotros á estas horas por esos caminos, con un tiempo tan cruel?

—¿Qué hora es pues? exclamó el padre cada vez más turbado y más pálido.

Y al mismo tiempo consultó maquinalmente su reloj. El monge extendió su mano y cogió con aire de autoridad aquel reloj, que habia reconocido al primer golpe de vista. Era el mismo que algunos años antes dejara en su celda, al abandonarla huyendo de los asesinos. Lo tuvo un instante, como para mirar la hora que marcaba, y lo volvió al extranjero, sin manifestar la más ligera emocion.

—Permaneced aquí dijo el jóven. Acostaos y descansad tranquilamente en ese lecho, que fué el del último abad de San Aubin.—Vos, añadió dirigiéndose al padre, venid conmigo; os llevaré á otro cuarto, en que tal vez podreis dormir.

La voz del religioso era tan grave y su aspecto tan imponente, al decir esto, que el hombre á quien se dirigia se levantó, pronto á seguirlo, sin decir una palabra. El religioso lo condujo hasta el fin de la galeria en que estaba situada su celda; la celda de que huyó la noche de la invasion.

—Aquí, dijo el viajero, cuando llegaron, el descanso os será quizá ménos difícil..... en esta celda no hubo sangre derramada.

—El viajero cayó de rodillas. El último monge de San Aubin le dió su bendicion.

—Descansad, hermano mio, le dijo. Y le dejó.

Ved aqui cómo vengan los monges sus agravios.